AÑO III. MEXICO. TOMO III.

EL BOAZEO

IMPRESO FRANCMASON

DICIEMBRE 4 de 1897. DIRECTOR, JOSE M. MEDINA. NUMERO 19.

Registrado como artículo de 2ª clase.

CONDICIONES.—Se publicará eventualmente. *Precio* para fuera de la capital, un centavo.
DIRECCION DE CORRESPONDENCIA.—*Jesús Medina* y Escalera Núm. 1,52.

LA REFORMA RELIGIOSA

XVII.

La oposición que era natural se hiciese, al movimiento reformista, en que Manuel Aguas era la figura sobresaliente, revistió varios caracteres, entre los cuales debemos contar y efectivamente contamos, uno que llamaremos tipográfico, por parecernos excesivo el título de literario.

La propaganda católica nos proporcionó entonces, varios artículos de periódicos y folletos más ó menos grandes, que tenían por principal objeto el descrédito de la obra evangélica en México. Excusado es decir que todo lo leíamos y que en vez de acercarnos al sendero que habíamos abandonado, nos alejábamos más, porque lo que buscábamos con ahinco era la dilucidación de los principios religiosos, y lo que se nos enseñaba era la descripción de las debilidades humanas, más ó menos bien aplicadas al carácter de nuestros reformadores, quienes hicieron prudentemente la debida abstracción de cuestiones personales, y con notable firmeza sostuvieron los puntos cardinales de la respectiva controversia.

A pesar de nuestra poca experiencia, ese sistema de impugnación que tanto agrada á la Iglesia romana, nos hizo comprender su abominable hipocresía, porque desde entonces hasta ahora, hemos estado contemplando, que es encubridora de todas las inmoralidades del clero, mientras éste aparenta ser católico, pero que cuando alguien representa la más pequeña de las herejías, se le carga con el peso de la corrupción y se le señala como demonio. Si Lutero no se hubiera hecho protestante, aunque hubiera sido un fraile relajado, no le habrían detractado, y puede ser que hasta de su mujer y sus hijos nos hubieran sacado santos para rendirles culto idolátrico en sus altares. Todavía hoy vemos en esta capital clérigos relajados, que pasan por católicos, y contra los cuales no se procura el odio popular que se excita contra los excomulgados; de manera que la oposición romana la veíamos sin interés por la verdad y mucho menos por la virtud. Merecía, pues, nuestro desprecio y se lo concedimos sin dificultad, consagrándonos al estudio de las cuestiones relativas al cristianismo primitivo.

No obstante, el ataque osado del Dr. Javier Aguilar y Bustamante, nos produjo el efecto de un toque de atención dado por el clarín en el campo de batalla; pero en vez de presenciar una encarnizada lucha, no vimos más que un fugitivo que embozado en la disciplina eclesiástica, esquivó los golpes que le tenía preparado el valiente Manuel Aguas, que de pié firme esperó á su contrincante en la palestra.

Nuestro gozo fué inmenso. Comprendimos que lo que en Roma se aborrece más es la luz; y hasta nos sentíamos como vencedores personales en una lucha hercúlea. Aquel triunfo moral de un fraile dominico, se convirtió también en el triunfo de todos los evangélicos, que por las circunstancias de la propaganda, tenían á discusión el asunto, en todos los círculos de sus relaciones sociales: todos estaban identificados, la satisfacción era unánime.

Pero, como dice el Evangelio, la mies era mucha y los obreros pocos. Se necesitaba imprimir un fuerte impulso á la obra, y

en verdad se hacía con dicho objeto cuanto era posible. La Sociedad de Jovenes Cristianos que se había organizado y que celebraba sus sesiones públicas en un salón de la calle de San Juan de Letrán, donde más antes había una congregación evangélica, prestaba un precioso contingente, pues allí se podía notar quiénes eran los jóvenes idóneos para el ministerio evangélico, principalmente por los ejercicios que hacían para cultivar el don de la palabra. Los discursos que pronunciaban, aunque seguramente no eran notables composiciones oratorias, sí equivalían á espontáneas confesiones de fe religiosa, en las que abundaban los razonamientos en pro de la separación de la Iglesia romana.

Se nos dispensó la honra de admitirnos como miembros de dicha Sociedad, y también en cuanto estuvo de nuestra parte procuramos trabajar activamente; y uno de los resultados satisfactorios que tuvimos fué el ensanche de nuestras relaciones evangélicas, que según una costumbre que hasta ahora observamos, procurábamos realizar poniéndonos en contacto más íntimo con los hermanos de más modesta posición social, entre los cuales recordamos al Señor Arcadio Morales, que hasta el día de hoy permanece en el seno del protestantismo. Allí conocimos á los Sres. Ignacio Maruri, Jesús L Pérez, Tomás Valdespino y otras que han sido pérdidas irremisibles del catolicismo en México. También nos relacionamos con el Presbítero misionero Enrique C. Riley, de Santiago de Chile, y las personas que en aquellos días eran consideradas como las más distinguidas del movimiento evangélico, á todas las cuales recodamos con amor fraternal y aun con algunas lágrimas, cuando se trata de las que ya han muerto

Jesus Medina.

LA VERSION MODERNA

XVII

No acertamos en la elección del término propio, si nos fijamos en que la *ampolla de aceite* del versículo primero del capítulo décimo, del primer libro de Samuel, se convierte en *redoma*, y mucho más es nuestra perplejidad, si recordamos que hay versión que no está en favor de la ampolla, ni de la redoma, sino simplemente de la *botija*, dicción que nos parece más conforme con los usos antiguos, principalmente cuando reflexionamos sobre los odres de vino, de que habla el texto griego, en el pasaje de las bodas de Canaan, aunque por otra parte se ha pretendido hacer *odres de piedra*, cuando siempre han sido de *cue o*, como podríamos decir en sentido vulgar.

En el mismo y ya citado capítulo de Samuel, casi á renglón seguido, se menciona *un cuero de vino*, comprobándose con esta frase la justicia de nuestras anteriores observaciones y denotando claramente que en los tiempos á que nos referimos es más probable que la dicha *redoma* no haya sido más que *botija*.

Si en vez de la palabra *borrajeaba*, que está en el versículo trece, del capítulo veintiuno, se nos hubiera puesto *garabateaba*. nos hubiera parecido más astuta la fingida locura de David. En *borrajeaba* hay algo del verbo *borrar*, como claramente se ve, y en *borrar*, hay la idea previa de *escribir* bien ó mal, y esa idea es más conforme con *garabatear*, que es una escritura desordenada propia de un hombre que tiene desordenada la inteligencia ó que no tiene juicio.

En el versículo noveno, del capítulo doce, del segundo libro de Samuel, se confunde el verbo *herir* con el verbo *matar*: y á todas luces se notará que muchas veces se hiere sin matar, y que por lo mismo debe ser preciso y exacto el uso de esos verbos.

Este estilito es el dominante en la *Versión Moderna*, y por más esfuerzos que se hagan para justificarlo, no se conseguirá, pues tanto equivaldría á que renegáramos del uso regular del idioma que hablamos.

Jesus Medina.

Las Preguntas del R. P. Zapata.

LII.

Cuando yo enseñe que la familia fué á Egipto, según Mateo, cap. 2, vers. 4, se

me responderá que no es verdad; y según los otros evangelistas, permaneció en Judea. y si entonces convengo en que permaneció en Judea, se me sostendrá que estuvo en Egipto. ¿No es más cuerdo decir que se puede estar en dos partes á un tiempo, como sucedió á San Francisco Javier y á otros muchos santos?

LIII.

Los astrónomos podrán muy bien burlarse de la estrella de los tres reyes, que los condujo á un establo. Pero supuesto que vosotros sois tan grandes astrólogos, daréis razón de este fenómeno. Decidme, primero, ¿cuánto oro ofrecieron estos reyes? Porque vosotros estáis acostumbrados á sacar mucho de los reyes y de los pueblos. Y en cuanto al cuarto rey, que era Herodes, ¿por qué temía que Jesús nacido en este establo, llegase á ser rey de los Judíos? Herodes no era rey sino por la gracia de los romanos, y así este era asunto de Augusto. La degollación de los inocentes es algo ridícula. Estoy incomodado de que ningún historiador romano haya hablado de ninguna de estas cosas. Un antiguo martirologio muy verídico, como lo son todos, cuenta catorce mil infantes degollados. Si queréis que yo añada algunos miles más, no tenéis más que decírmelo.

LIV

¿Me diréis como llevó el diablo á Dios, y lo encaramó sobre una colina de Galilea, desde donde le descubriera todos los reinos de la tierra? El diablo que promete á Dios todos estos reinos, con tal que Dios adore al diablo, ¿podrá escandalizar mucho á los hombres honrados en favor de los que os pido una recomendación?

LV.

Os ruego, cuando vayáis á las bodas, que me digáis de que modo Dios, que fué también á las bodas, se valió para convertir el agua en vino en favor de unos hombres que ya estaban borrachos?

LVI.

Comiendo higos para desayunarnos en fines de Junio, os suplico que me digáis ¿porqué Dios cuando tuvo hambre buscó higos en el principio del mes de Marzo, cuando no era tiempo?

LVII

Después de haber recibido vuestras instrucciones sobre todos los prodigios de esta especie, será preciso que yo diga que Dios ha sido condenado á ser colgado por el pecado original; pero si se me responde que jamás se ha tratado del pecado original, ni en el Antiguo Testamento, ni en el Nuevo; que solamente ha dicho que Adán fué condenado á morir el día que comiese del árbol de la ciencia; pero que no murió, y que Agustín, obispo de Hipona, antes maniqueo, es el primero que ha estab ecido el sistema del pecado original: os confieso que, no teniendo por auditorio á los hombres de Hipona, podría yo hacer que se burlasen de mí, hablando mucho sin decir nada. Porque cuando algunos disputantes han venido á hacerme presente que era imposible que Dios hubiese sido ajusticiado por una manzana que se habia comido cuatro mil años antes de su muerte, y que era también imposible que al rescatar al género humano no lo rescatase; ántes bien, lo dejase aun todo entero entre las garras del diablo, excepto algunos escogidos; yo no respondo á todo esto sino muchas necedades y me voy á ocultar de vergüenza.

LVIII

Comunicadme vuestras luces sobre la predicción de nuestro Señor (en San Lucas, cap. 21, vers. 27) Jesús dice en él expresamente: que vendrá en las nubes con gran poder y magestad antes que pase la generación á quien habla. Nada de esto ha hecho, ni ha venido en las nubes. Si ha venido en algunas grandes nieblas, nada de esto sabemos: decidme lo que sepáis de ello. El Apostol Pablo dice también á sus discípulos los de Tesalónica (cap. 4, vers. 16): "Que irán en las nubes con él delante de Jesús," ¡Por qué no ha hecho este viaje? ¿Cuesta más ir en las nubes que al tercer cielo? Os pido perdón: pero yo quiero más las nubes de Aristófanes que las de Pablo.

EL NUMERO TRES.

Se cuentan tres libros espirituales: el *Veda*, el *Evangelio* y el *Corán*.

Trinidades reconocidas. Primera: sustancia terciaria superior: *fuerza, forma* y *vida*.

Trinidad espiritual, síntesis en tres especies de toda verdad, de toda existencia.

Segunda. El éter ó fluido universal que contiene otros tres fluidos: *electricidad, luz, calor. Fuerza, forma, vida.*

Tercera. *Trinidad inferior: oxígeno, hidrógeno, ázoe.*

Tercera. *Trinidad inferior*: considerando en sus efectos la acción universal, se encuentra esta cuarta manifestación ternaria: *creación, conservación y destrucción.*

La *Trimurti* de la Teología india, *trilogía filial, Brahma, Siva, Vishnú*, personificada en el mundo de las ideas por *creación, conservación* y *destrucción*; y en el mundo de los hechos, por la *tierra*, el *fuego* y el *agua*, simbolizados por el *loto* que vive á la vez del *agua*, la *tierra* y el *sol*.

Tal es la *Trimurti* primitiva, rudimental, simbólica, resumida en el *loto*, que por esta razón era el atributo de *Isis*.

Jonás permaneció tres días en el vientre de una ballena, de donde salió vivo.

Tres magos vinieron á adorar al niño Dios: Melchor, Gaspar y Baltazar y le regalaron oro, incienso y mirra.

San Pedro negó tres veces á su maestro y no dejó de obtener las tres llaves del cielo.

Tres discípulos faltaron á Jesús: Judas le vendió, Pedro le negó y, Tomás dudó.

Tres cruces hubo en el calvario.

Tres clavos sujetaron á Jesús en la cruz.

Pasó Tres días en su sepulcro.

Los cristianos cuentan tres jerarquías de ángeles.

Cuentan tres virtudes teologales: fe, esperanza y caridad.

Estas virtudes son las tres columnas del grado de Rosa-Cruz.

El templo alegórico de los masones descansa sobre tres columnas: sabiduría, fuerza y belleza. Los Teósofos han adoptado esta triple y antigua divisa: bien pensar, bien decir y bien obrar.

Tres palabras forman la divisa de la Francmasonería: Libertad, Igualdad y Fraternidad.

El Gran Arquitecto del Universo está representado por el *triángulo simple ó triple*, símbolo de los *tres reinos*.

La antigua masonería cuenta *tres grados*: *aprendiz, compañero* y *maestro*.

Aprenden *tres cosas*: *moral, ciencia exacta*, y *doctrina sagrada*.

Una Logia tiene *tres* joyas movibles y *tres* inamovibles. Las tres primeras son: la *plomada*, la *escuadra* y el *compás*.

La cifra *tres* simboliza la *tierra*. Las leyes constantes de la armonía universal demuestran: lo *infinito*, el *poder* y la *eternidad*.

PENSAMIENTOS

Prehistoria. Se consideran como progenitores de los francmasones, á los artífices dionisiacos y á los de los colegios romanos.

Francmason. Este nombre no se remonta más allá de 1725, mil setecientos veinticinco.

Misterio. El hombre es un misterio.

Abismo. En hebreo significa muchedumbre de aguas, aguas profundas.

Cielos. Es la atmósfera Mat. 6: 26. Es el mundo sideral ó de los astros Salmo 8: 4.

Es el empíreo ó habitación de los Angeles Col. 1:16.

Historia. La Gran Lógia Provincial organizada en la Posada "El Racimo de Uvas" fué la primera de los Estados Unidos, organizada en la calle del Rey en Boston, el 30 de Julio de 1733, por Henry Price.

Avaricia. En la iniciación se habla de no obrar bajo la influencia de *motivos mercenarios*.

Funcionarios. En algunas grandes Logias, los grandes funcionarios, son electivos; y en otras son nombrados por el Gran Maestre.

Iniciado. En la India se llamaban *hijos de Dios* á los iniciados.

Política. La Ley Moral de la Francmasonería es la base de todo buen gobierno.

TIP. Idearsde, Betlemitas 8.